



Revistas recibidas
– nacionales

Comercio Exterior, Revista de Análisis Económico y Social, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, núm. 8, vol. 55, agosto, 2005.

———, núm. 9, vol. 55, septiembre, 2005.

Economía Informa, México, Facultad de Economía, UNAM, núm. 336, septiembre-octubre, 2005.

———, México, Facultad de Economía, UNAM, núm. 335, julio-agosto, 2005.

Mundo Siglo XXI, México, CIECAS-IPN, núm. 1, verano, 2005.

———, México, CIECAS-IPN, núm. 2, otoño, 2005.

Revista de Humanidades, núm. 18, Monterrey, Tecnológico de Monterrey, 2005.

Voices of México, México, CISAN-UNAM, núm. 72, julio-septiembre, 2005.

———, México, CISAN-UNAM, núm. 73, octubre-diciembre, 2005.

– internacionales

- Cadernos do CEAS*, Salvador B, Centro de Estudos e Ação Social, núm. 216, marzo-abril, 2005.
- , Salvador B, Centro de Estudos e Ação Social, núm. 217, mayo-junio, 2005.
- Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales*, núm. 176, vol. 44, enero-marzo, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), 2005.
- , núm. 177, vol. 44, abril-junio, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), 2005.
- Latin American Perspectives, A journal on capitalism and socialism*, núm. 4, vol. 32, año 143, julio, California, SAGE publications, 2005.
- Latinoamérica y el Caribe... hacia la integración*, núm. 17, año V, enero-marzo, Caracas, Grupo Parlamentario Venezolano del Parlamento Latinoamericano, 2005.
- NACLA*, núm. 1, vol. 39, julio-agosto, Nueva York, North American Congress on Latin America, 2005.
- , núm. 2, vol 39, septiembre-octubre, Nueva York, North American Congress on Latin America, 2005.
- Revista Venezolana de Gerencia*, Maracaibo, Universidad de Zulia (LUZ), núm. 30, año 10, abril - junio, 2005.

La selección de los artículos que presentamos a continuación estuvo al cuidado de la dirección de la Revista; la redacción y glosa de los mismos, a cargo de Gerardo Cortés Paulino.

Octavio Palacios Sommer, “Los evolucionistas o neoshumpeterianos” en *Mundo Siglo XXI*, núm. 1, verano, 2005, pp. 87-114.

Con elocuencia bibliográfica, uso abundante de esquemas representativos e instrumentos de explicación matemática, el autor de este trabajo nos adelanta sistemáticamente una discusión de relevancia y actualidad para la ciencia económica.

El gran salto cuántico del paradigma tecnoeconómico —también conocido como ciclo de Kondratieff— ha dado a la economía un sentido radicalmente nuevo, un cambio histórico en el modo en el cual se construye el conocimiento y que en el nivel teórico implica un salto cualitativo *per se*: “A diferencia de la teoría económica neoclásica y sus escuelas derivadas, para la economía

evolucionista el comportamiento de los sistemas nacionales y locales de producción e innovación está constituido por muchas más variables que los precios, ingresos, cantidades y calidades de productos y factores [...] La teoría evolucionista del crecimiento económico se caracteriza por los constantes efectos de retroalimentación entre las distintas variables que considera, estableciendo un sistema de causalidad acumulativa”.

Con una pedagogía eficaz de principio a fin, Palacios desarrolla ampliamente las categorías analíticas que sustentan —desde la crítica neoshumpeteriana a la lógica neoliberal—, siendo el factor tecnológico y la adaptación de éste al principio de destrucción creativa, el elemento fundamental desde el cual se perfila el carácter prospectivo de la nueva ciencia económica.



José G. Moreno Ayala, “El postkeynesianismo y el evolucionismo: elementos de análisis del Estado ante la globalización”, en *Quivera*, núm. 1, 2005, pp. 171-196.

Por lo general, la orientación de los estudios teóricos acerca del papel del Estado en la economía ha sido limitada por el carácter dogmático en el cual la mayoría se suscribe. Esta aportación representa un claro ejemplo de avance positivo, logrado en términos de una prospectiva multidisciplinaria en la cual un objeto esencial de la teoría es fundamentar y coadyuvar al desarrollo de las demás: “El futuro del postkeynesianismo descansa, además de un desarrollo del cuerpo teórico y metodológico propio, sobre la elección de dos estrategias disponibles: o se intenta tratar con el pensamiento económico convencional, o se busca ampliar y profundizar vínculos con otras tradiciones con las cuales se puede ser metodológicamente compatible y entablar un debate más productivo que el que ha sido posible con la ortodoxia [...] como quiera que sea, el postkeynesianismo debe concentrarse en relacionarse con marcos teóricos e interpretativos con los cuales se puede entablar sinergias que le permitan desarrollarse”.

El devenir de la teoría económica podría adquirir hoy un carácter estructuralmente distinto gracias al uso del conocimiento; una aprehensión evolutiva —social y científica— del capitalismo, que además busque vincular lo individual, lo organizacional y el comportamiento sistémico mediante de una teoría económica del conocimiento: “Es necesario romper con los

esquemas anteriores, sin duda, pero también se requiere la construcción de puentes de comunicación y diálogo que permitan avanzar en la consolidación de un nuevo bloque histórico que conforme las fuerzas que lleven al cambio, con las mayores posibilidades de que los frutos de la invetiva e innovación se distribuyan social y espacialmente”.

David Ibarra, “La reconfiguración económica internacional”, en *Economía UNAM*, núm. 6, septiembre-diciembre, 2005, pp. 7-23.

En el presente artículo, la discusión en torno a las transformaciones del llamado nuevo orden económico internacional se aborda desde una peculiar imbricación: “Las dislocaciones y recentramientos en la generación del producto planetario”.

Por medio de una síntesis histórica que analiza las fragmentaciones en la estructura económica mundial derivadas de la guerra fría y la consecuente reorientación de los mercados globales en la última década del siglo xx; el autor compromete su enfoque con una crítica al paradigma neoliberal, el cual ha permeado la parálisis del desarrollo “periférico”, y que es alentado en mayor medida por el “movimiento transnacionalizado de la producción”: de esta manera asistimos a un cambio cualitativo en la matriz financiera del mundo y a un replanteamiento histórico de los esquemas de valor del dinero global (ambos postulados constatados firmemente con el uso de cuadros estadísticos

e información cuantitativa de primera mano).

Pareciera que el siglo de la tecnología multimodal es el escenario de aquél antagonismo clásico de los actores del mercado mundial: “Ya las naciones desarrolladas abandonan su papel tradicional de proveer ahorros que se transmitían a los países periféricos fundamentalmente para facilitar la formación de capital y desarrollo. Hoy prevalece la situación inversa; es el ahorro de los países en desarrollo el que sostiene inversión y consumo de las zonas industrializadas, peculiarmente de Estados Unidos”.

Horacio Sobarzo Fimbres, “Federalismo Fiscal en México”, en *Economía, Sociedad y Territorio*, dossier especial, 2005, pp. 103-121.

El magro crecimiento económico en México es expresión de las crisis sufridas durante las dos últimas décadas, producto directo de la creciente tendencia a la descentralización sectorial del régimen fiscal que acompañó el proceso de transnacionalización del financiero: “la evolución reciente está dando origen a un sistema distorsionado, donde las entidades federativas han estado recuperando capacidades de gasto, pero al mismo tiempo disponen de una muy reducida capacidad para obtener ingresos propios a través de tributación”.

Desde un esquema cuidadoso, el autor hace patente que la descentralización del gasto durante la década de los noventa no necesariamente implicó mayor autonomía

para gobiernos estatales y municipales, ya que la mayor parte de los recursos descentralizados han sido gastos condicionados. En un intento por ubicar el esquema hacendario en el contexto regional mexicano, Sobarzo explica: “Por el lado del ingreso, el sistema recaudatorio, si bien ha estado centralizado en el gobierno federal, ha logrado ser más eficiente; por el lado del gasto, y en claro contraste con el ingreso, su asignación hasta mediados de la década de los noventa se basó en mecanismos poco transparentes e incluso discrecionales”. Finalmente su análisis hace siempre patente la necesidad de pensar en que cualquier intento de reforma fiscal hacia el futuro debe ser acompañado de una reforma *ambiciosa* al sistema de relaciones fiscales *intergubernamentales*, “ya que es muy difícil pensar que los gobiernos estatales acepten mayores capacidades tributarias sin involucrar, también, al gobierno federal”.

Alejandro Díaz Bautista, “Agglomeration economies, growth and the new economic geography in Mexico”, en *EconoQuantum*, núm. 2, vol. 1, primer semestre, 2005, pp. 57-79.

En la presente investigación se estudian diversos procesos (o fases) del crecimiento y desarrollo en México. Concentrando su atención a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (NAFTA por sus siglas en inglés), el argumento del autor es coincidente con la afirmación de que las economías de aglomeración, el fenómeno



migratorio y la formación áreas de abasto de mano de obra en la frontera norte son importantes factores que han afectado la actividad económica: “estos fenómenos se relacionan con el campo de la nueva teoría del comercio, el crecimiento económico urbano-regional y la teoría de las economías de aglomeración y localización”; haciendo énfasis en el papel de juegan las empresas en este desenvolvimiento geográfico del mercado, Días Bautista menciona que “después de la firma de NAFTA, la migración regional y el creciente comercio con Estados Unidos actuaron como fuerzas des-

centralizadoras de las aglomeraciones iniciales en el país”.

Una gran aportación se desarrolla en el campo instrumental con un modelo de crecimiento por estados para México que pretende determinar qué factores contribuyeron a su crecimiento; aquí, la variable distancia juega un papel crucial para determinar si son las fuerzas centrípetas o centrífugas las que dominan el juego de la relocalización económica regional. El autor muestra que “la migración y la localización-distancia de los mercados respecto a la frontera norte han definido la nueva geografía económica de México”. 